

Los testimonios

Incomunicados: la dana deja impracticables los caminos

48 horas después de la emergencia, algunos vecinos de Roquetes todavía seguían sin poder salir de casa

«El agua rugía y escuchaba cómo caían las enormes rocas»

Nicholas Johnson
Vecino de Roquetes

MARINA PALLÁS CATURLA

Casi 48 horas después del paso de la borrasca Alice, algunos vecinos siguen aislados en sus casas porque los caminos destrozados por el agua los han dejado incomunicados. Sucede en Roquetes, donde algunas zonas siguen inundadas, como el camí de Sant Francesc o donde ya se está restableciendo la normalidad, como en el camí del Galatxo, gracias a los trabajos de la maquinaria dirigida desde el ayuntamiento de la localidad.

En el camí del Galatxo bajaron dos barrancos con intensa fuerza, el del Galatxo y el del Clot de l'Olivera. El agua co-

menzó a bajar poco a poco pero después alcanzó un nivel nunca visto. «Tan tan grave no lo había visto nunca. Por suerte sólo me ha afectado el camino de la entrada que lo tenía asfaltado», relata Josep, vecino del Camí del Galatxo. Otro vecino lleva 20 años viviendo en el camí del Galatxo y relata cómo la lluvia torrencial y la riada del domingo lo dejaron aislado, sin internet y con el miedo de perder su casa. Es Nicholas Johnson, que vive solo acompañado de sus gatos, que están a salvo.

«El agua rugía como un monstruo. Podía escuchar las rocas bajar con el agua. Eran enormes. El sonido era brutal», dice mientras señala el espacio afectado y el muro de su casa. «El agua llegó hasta allí. Fue una locura, no lo había visto nunca así». La tormenta golpeó con fuerza la zona provocando cortes de comunicación. «Nos quedamos sin internet durante dos horas, desde las ocho hasta las diez de la noche. Por suerte, la luz no se fue», explica Johnson.



Nicholas Johnson enseña por dónde pasó el agua en el camí del Galatxo, en Roquetes. FOTO: J. REVILLAS

«Dejé el coche más arriba y nada... Se lo ha llevado el agua»

Ariadna
Vecina de Santa Bàrbara

MARINA PALLÁS CATURLA

«Pensábamos que no pasaría nada». Es alguna de las frases que se escuchan estos días entre los vecinos de los municipios afectados por la borrasca Alice del pasado domingo. Sólo 15 días antes cayeron hasta 300 litros en Amposta, por ejemplo, sin provocar daños. Pero toda previsión fue poca.

Los coches arrastrados por la fuerza del agua son una de las imágenes más repetidas. «Hábamos visto la previsión de lluvias y lo aparcamos un poco más arriba, en la calle, para que el agua no se lo llevara», cuenta al *Diari* Ariadna, vecina de

Santa Bàrbara, que aún observa incrédula cómo su coche quedó desplazado unos metros calle abajo. Lleva dos horas pendiente del teléfono, hablando con el seguro.

«Hace dos semanas también llovió mucho y no pasó nada, porque hicieron unas obras de canalización aquí en Santa Bàrbara. Pero esta vez no funcionó igual», explica.

Tras las fuertes lluvias del fin de semana, los vecinos de la calle Aire de Santa Bàrbara siguen limpiando almacenes y recogiendo daños, llamando a peritos y a seguros. Algunos habían confiado en las nuevas obras de canalización, pero el agua volvió a ganar la partida, como sucedió con la barrancada que tuvo lugar en septiembre del 2023.

El garaje familiar de Ariadna también se ha visto afectado, aunque sin daños graves. «Está un poco mojado, pero lo importante es que estamos bien», dice mientras espera la llegada de la grúa.



Coches arrastrados por la fuerza del agua en Santa Bàrbara, como el de Ariadna. FOTO: JOAN REVILLAS